

TEATRO >

Una piscina con polémica: la sensación del verano en Berlín desata una campaña racista

El recinto abierto a las puertas del legendario teatro Volksbühne es objeto de la furia de la ultraderecha por su cesión durante unas horas a la comunidad negra

ESCUCHAR EL ARTÍCULO | 8 min. i



El teatro Volksbühne en Berlín abre una piscina pública en su entrada

01:32

La gente visita y se baña en una piscina pública temporal instalada frente al teatro Volksbühne de Berlín (Alemania), el 7 de agosto de 2026.

Foto: ANADOLU (ANADOLU VIA GETTY IMAGES) | Vídeo: EPV



ALMUDENA DE CABO

Berlín - 15 AGO 2026 - 05:30 CEST

    90 

Añadir EL PAÍS en Google

El teatro Volksbühne, uno de los más importantes de Alemania, fundado en 1914 bajo el lema “el arte para el pueblo”, abrió delante de su sede, en pleno centro de Berlín, una piscina temporal pública que se convirtió enseguida en la sensación del verano en la ciudad. Se llama Volksbad y la entrada es gratuita. Solo hay que reservar uno de los tiques de dos horas disponibles tres días antes, que vuelan en minutos. El recién nombrado director artístico de la institución, Matthias Lilienthal, decidió inaugurar su cargo con esta diversión acuática con un doble objetivo: por un lado, para ofrecer un refrigerio en un verano caluroso, pero también como una llamada de atención a los recortes culturales que sufre la capital alemana. Lo que no esperaba es que pocos días después de su inauguración se convirtiera también en el foco de una polémica política que derivó en el cierre del recinto en la jornada de este viernes.

Todo empezó cuando los responsables de la Volksbad anunciaron la cesión de la piscina este viernes en exclusiva durante seis horas, desde mediodía hasta las seis de la tarde, a la asociación [Each One Teach One \(EOTO\)](#), que trabaja con la comunidad negra y la diáspora africana. Posteriormente, estaba previsto que abriera para todos los públicos, después de unos días cerrada por un problema con las duchas. Lo que no imaginaron es que desde la ultraderecha se organizaría una campaña de odio de tal envergadura que les llevara finalmente a cancelar la iniciativa por miedo a que pudiera ocurrir algún incidente.

Pero lejos de abrir la piscina para el público general como reclamaban desde la ultraderecha, [el Volksbühne](#), mítico teatro izquierdista y transgresor conocido por sus montajes radicales y subversivos, decidió cerrarla para todos. “Hoy no nada nadie en la Volksbad. Os mantendremos informados sobre cómo evoluciona la situación”, escribieron [bajo el horario tachado en su web](#). Mientras, los empleados del teatro colgaron una enorme pancarta en la valla de la piscina en la que se podía leer en letras gigantes “Fick euch!” (¡Qué os jodan!). Al ser preguntado por ello, Lilienthal se limitó a decir: “Preferimos dejarlo así, sin comentarios”.



Una pancarta oficial del Volksbühne con la frase "¡Que os jodan!" cuelga frente a la piscina temporal Volksbad, en el teatro Volksbühne de Berlín, el 14 de agosto de 2026.
CLEMENS BILAN (EFE)

La campaña de odio empezó el martes. Medios de comunicación de derechas y el partido de ultraderecha Alternativa para Alemania (AfD) criticaron que “se discriminara a los blancos”. Al final, la institución informó el jueves de la cancelación. “El motivo son las preocupaciones en materia de seguridad, después de que la actividad de natación para niños y jóvenes negros se haya convertido en blanco de la incitación al odio de la extrema derecha y racista”, declaró Lilienthal [en un comunicado del teatro, en el que se explica](#) que seguirán apoyando este tipo de iniciativas, pero que en este caso no podían garantizar “ni la seguridad en el desplazamiento de ida y vuelta de los visitantes inscritos ni una tarde de vacaciones relajada”.

También EOTO explicó [a través de un comunicado](#) que el objetivo era organizar “una agradable tarde de vacaciones de verano para los niños y

jóvenes”. “Sin embargo, debido a la cobertura mediática a nivel nacional, en su mayor parte muy polémica, se ha creado ahora un clima en el que ya no podemos confiar en que vaya a ser una experiencia positiva para los jóvenes ni en que se pueda garantizar la seguridad física y psíquica de los niños y jóvenes”, escribieron. Los responsables de EOTO, que al ser preguntados por este periódico se remitieron al comunicado, indicaron también que han recibido correos electrónicos “con amenazas racistas, así como amenazas de violencia y comentarios discriminatorios en las redes sociales”. “Por lo tanto, no podemos descartar que los niños y jóvenes se vean expuestos a nuevos peligros ese día”, agregaron.

La chispa la encendió el martes la líder de AfD, Alice Weidel, que escribió en [la red social X](#): “¿El *apartheid* como modelo para Alemania? En el proyecto artístico VOLKSBAD, financiado con fondos públicos, se prohíbe temporalmente el acceso a las personas blancas”. El texto iba acompañado de una captura de pantalla del programa de la piscina donde en un primer momento sus responsables habían escrito: “La Volksbad abre a las 18:00. Antes está abierta exclusivamente para las comunidades negras”. Posteriormente, cambiaron este texto por otro donde se podía leer que estaba “Reservada para EOTO”.



La concejala de la Unión Cristianodemócrata (CDU) del distrito berlinés de Pankow, Aileen Weibeler, describió una “sensación muy extraña y discriminatoria” a raíz de la iniciativa. Afirmó que no entendía por qué, en una piscina pública diseñada para ser inclusiva, se necesitaban espacios específicos para determinados grupos.

Por su parte, la candidata de La Izquierda en las elecciones regionales de Berlín del próximo 20 de septiembre, Elif Eralp, se solidarizó este viernes con la Volksbad y EOTO en Instagram. “Son momentos difíciles cuando ocurren cosas así. Por eso es aún más importante plantar cara al extremismo de derecha y al racismo, y que los políticos se posicionen claramente a favor de

las personas y de lugares como este”, escribió la gran favorita de unos comicios en donde su partido lucha por la primera posición con AfD, según los sondeos.

La polémica irrumpe en un ambiente ya caldeado por la carrera electoral para las regionales de septiembre. El propio Lilienthal criticó durante la inauguración de la piscina que muchos políticos consideren más importante la financiación de puentes de autopistas que la de la cultura y lamentó los recortes afectarán especialmente a su teatro, que dispondrá de un 5,5% menos.

La iniciativa de la piscina es una práctica habitual en los recintos públicos y encaja con la manera de Lilienthal de entender el teatro —y por ende la Volksbad— como un espacio sociocultural. De hecho, está previsto cederla a otras asociaciones como Gangway, que trabaja con adolescentes y jóvenes en exclusión social.

Esta semana Lilienthal se había acercado a la piscina para ver los avances con los arreglos de las duchas. En esos momentos se mostraba contento con la gran acogida y negó que recibiera críticas por destinar unos 300.000 euros, financiados con cargo al presupuesto del teatro y que, según sus datos, equivalen a los de una gran producción teatral. “No recibo críticas. Cuando cruzo la calle solo recibo elogios”, explicaba a este diario después de bajar de la plataforma de madera desde la que se accede a la piscina, de 25 metros de largo por cinco de ancho. Recordaba también cómo el día de la inauguración el ambiente era “totalmente relajado, tranquilo y agradable. Todo el mundo estaba encantado”.





El director artístico Matthias Lilienthal, en el teatro Volksbühne de Berlín, el 14 de agosto de 2026.
CLEMENS BILAN (EFE)

La idea de levantar una piscina en la entrada del teatro tiene también que ver con el trabajo de [la coreógrafa y artista austriaca Florentina Holzinger](#), que sigue colaborando estrechamente con el Volksbühne y que convirtió el pabellón de Austria en la Bienal de Arte de Venecia en una gran atracción con un espectáculo acuático bajo el título *Seaworld Venice*. “Juntos habíamos soñado con un enorme cubo de cristal”, cuenta Lilienthal, “en cuyo fondo se pudiera descubrir la verdad sobre el mundo, pero resultaba demasiado caro”.

“En realidad ella quería bucear en la Laguna de Venecia en aquel momento. Y aquí queríamos colocar un cubo de cristal gigante, delante del edificio. Pero todo eso resultaba demasiado caro. Así que el proyecto se redujo a una especie de piscina”, relata. “Y, al mismo tiempo, en la ciudad de Berlín se está produciendo una gran pérdida de infraestructuras. Una de cada dos piscinas cubiertas está cerrada, una de cada dos piscinas al aire libre está cerrada. Y pensamos que podríamos ayudar ofreciendo una piscina al aire libre más”, agrega. Al final, como resume, es “una declaración política contra el deterioro de las infraestructuras de la ciudad”.

Para Jürgen Amann, gerente de la oficina de turismo Visit Berlin, un proyecto así es acorde “con lo que se espera de una ciudad como Berlín”. “Creo que esa es precisamente la tarea de la crítica cultural: expresarse de forma innovadora e inspiradora”, explicaba en un pequeño encuentro con la prensa

extranjera.

Pero “la verdadera piscina popular”, como recuerda Lilienthal, “es el río Spree”, donde está prohibido bañarse desde hace más de 100 años. Desde hace más de una década, [una iniciativa reclama un baño fluvial en el centro](#). En apoyo a esta iniciativa, la Volksbad cerrará el 20 de agosto para unirse a la protesta organizada bajo el lema “Baño en el río: ¡La piscina pública para todo Berlín!”. Ese día, Lilienthal se zambullirá junto con cientos de otros bañistas en el Spree.

SOBRE LA FIRMA



Almudena de Cabo

Ha desempeñado la mayor parte de su carrera como corresponsal en Alemania, país al que llegó en 2007 y donde ha trabajado para medios como la Agencia Alemana de Prensa (DPA), TVE o El Correo. Vivió varios años en Londres, donde trabajó para BBC Mundo antes de regresar a Berlín en 2024. Desde entonces escribe sobre Alemania en EL PAÍS.